

FELIPE ES PUBLICISTA  
de la Universidad Jorge Tadeo  
Lozano. Antes de Seak, trabajó para  
estudios de diseño y animación  
a nivel internacional





## Felipe Ávila Retratando la naturaleza

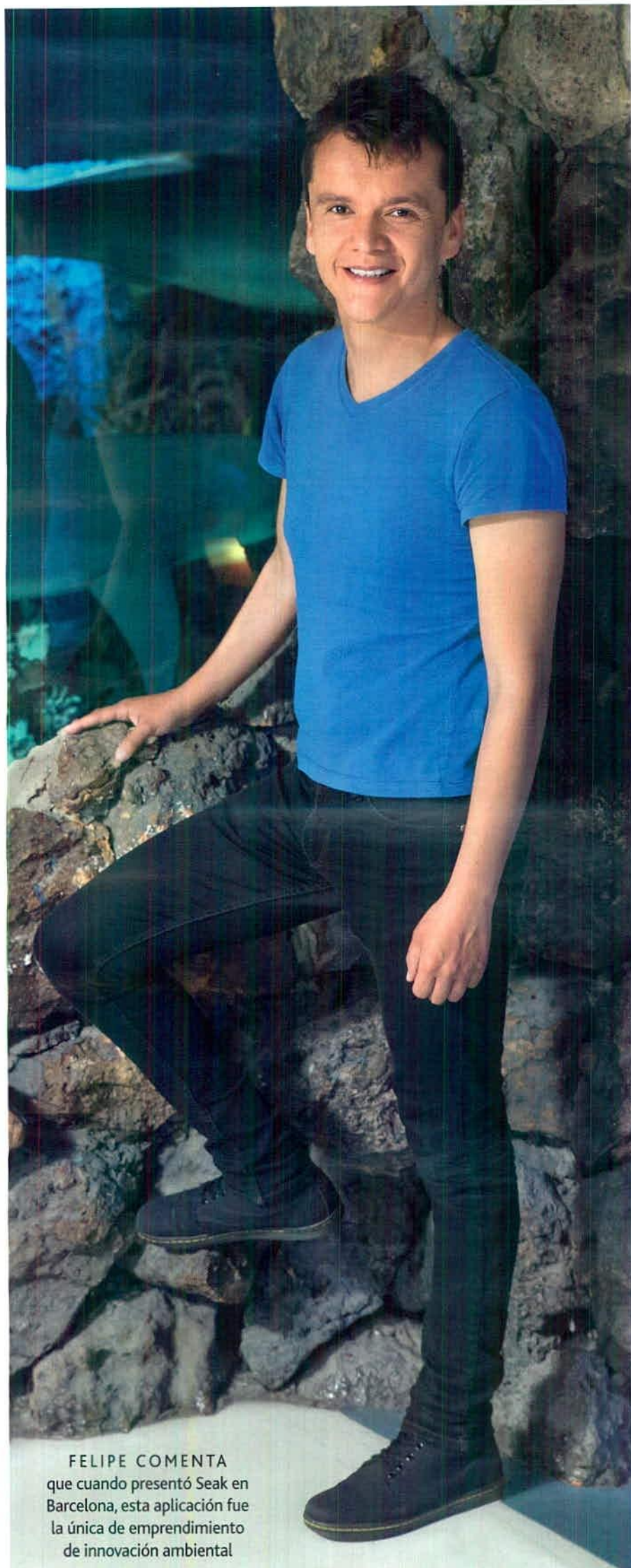
Junto con su hermano Diego crearon unas aplicaciones que permiten dar a conocer la biodiversidad de nuestro país, y del mundo, de una manera divertida y ágil

**D**iego Ávila se considera un científico "atípico", pues siempre le ha interesado dar a conocer el mundo de la ciencia a las personas. Durante toda su carrera de biología marina en la Universidad Jorge Tadeo Lozano tuvo esa misma inquietud. Felipe, su hermano, veía con asombro sus actividades diarias, que Diego consideraba normales y rutinarias. Para finalizar sus estudios, realizó un minidocumental sobre el comportamiento de un animal. Felipe, que estudiaba publicidad en la misma universidad, le ayudó con la parte gráfica para sacar adelante esa idea. Mientras trabajaban juntos notaron una falla de comunicación entre la comunidad científica y la gente en general, y decidieron hacer algo al respecto.

Los Ávila empezaron a darle forma a su sueño, luego de ganar la convocatoria *Destapa futuro*, proveniente de una entidad privada, con una propuesta sobre un centro de buceo dirigido por un biólogo marino donde, además de proporcionar la experiencia de la inmersión a sus visitantes, se les hablaría de las especies avistadas. "De ahí recibo casi el 70% para mi propia compañía y empiezo a trabajar con mi hermano en un centro de buceo", comenta Diego.

Sin embargo, los jóvenes detectaron al poco tiempo una falla: si alguien no quería o tenía





FELIPE COMENTA  
que cuando presentó Seak en  
Barcelona, esta aplicación fue  
la única de emprendimiento  
de innovación ambiental

“Decidimos crear  
‘Seak’ porque la  
biodiversidad en  
Colombia necesitaba  
darse a conocer, que  
pudiera llevarse el  
mar a la mano”

Felipe

miedo de sumergirse, los datos quedarían truncados y no descubrirían lo que pasaba bajo el mar. Ante esta inquietud, buscaron la manera de hacer la experiencia accesible y atractiva para todas las personas. “La pregunta siempre fue cómo haríamos para que arte y ciencia se dieran la mano. En la universidad, tuve profesores brillantes como Consuelo Pabón, quien nos sugería ver la ciencia con los ojos del artista y sigo pensando de la misma manera”, recuerda Felipe.

Esa fue la génesis de la aplicación Seak, donde los hermanos lograron combinar sus diferentes puntos de vista: Diego a nivel científico y Felipe en la parte gráfica, gracias a sus 10 años de experiencia laboral en estudios de diseño y animación a nivel internacional. El objetivo de la aplicación es simple: dar a conocer la biodiversidad de Colombia: “Queríamos poder llevar el mar en la mano, es decir, ponerlo en el bolsillo de todos”, comentan.

La aplicación funciona de manera sencilla: el usuario la descarga y se registra, y desde ese momento puede compartir sus fotos de inmersiones con la referencia geográfica. Con esto se recopila información de los peces, como patrones migratorios, nuevas especies, invasiones y detectar las que están en riesgo.

La primera versión de Seak la presentaron en el *Mobile World Congress* del 2015 que se realizó en Barcelona, donde fue seleccionada como una de las mejores aplicaciones móviles. A partir de ahí decidieron consolidar su equipo de trabajo, perfeccionando el sistema para todas las plataformas.

“Nos sorprendió mucho que, al subir la aplicación a los *stores*, empezamos a recibir información de todo el mundo, no solo de Colombia. Llegaron datos de Australia, Sudáfrica... Gracias a esa aceptación, vimos cómo algo que se veía pequeño, se dispara de una forma desahogada”, describe Diego.

Los hermanos son enfáticos al afirmar que su principal desafío ha sido convencer a la comunidad científica de cambiar el chip y empezar a hacer “ciencia ciudadana”.

Desde abril de 2016, los datos que ingresan a la aplicación alimentan los inventarios de bases científicas como el Sistema de Información sobre Biodiversidad de Colombia (SIB) y la Global Biodiversity Information Facility (GBIF), lo que



“Las personas no van a cuidar nada mientras no sepan que existe y eso se ve en todo el mundo, no solo en Colombia. Cuanto más compartes, es más fácil construir información”

Diego

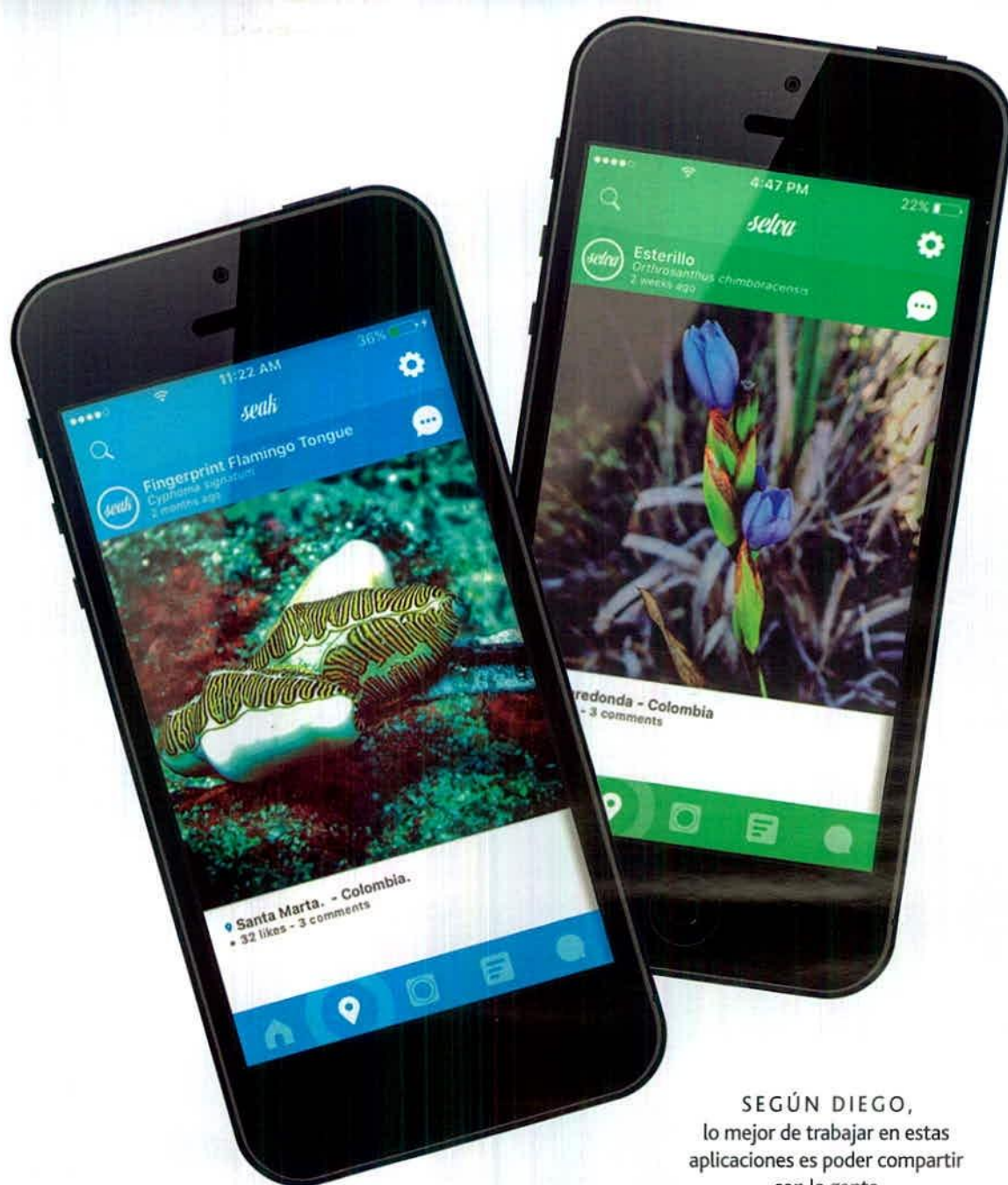
significa que están curados y tienen validez para la ciencia. “Científicos marinos de talla mundial como Phanor Montoya se empiezan a dar cuenta de que la aplicación posee un alcance increíble, porque ellos, al estar dentro de sus laboratorios y actividades, no tienen tiempo para ir y captar datos. Entonces, la respuesta de Seak para captarlos son los buzos, que están en contacto directo con el mar y nos describen qué es lo que ven en el fondo marino”, explica Felipe.

De acuerdo con sus creadores, hasta el momento Seak cuenta con 4.500 descargas, 2.800 usuarios a nivel mundial, quienes han registrado y mapeado cerca de 900 especies certificadas. Cuentan además con una cobertura de 7.000 personas.

### Con los pies en la tierra

Gracias a la acogida de Seak por parte de la comunidad científica y del público en general, unos y otros empezaron a preguntarles a los hermanos sobre la posibilidad de ampliar el nicho de trabajo, para recolectar datos de la vida terrestre. De ahí nace la aplicación Selva, que busca que los usuarios suban fotos de especies vegetales y animales durante sus recorridos en bosques, montañas, páramos y otros ecosistemas terrestres.

Dicha aplicación ya cuenta con 1.000 usuarios y 900 registros, realizados desde Canadá hasta la Argentina. “Hay registros como la Orquídea Lepantes, una contribución del orquídeólogo colombiano Sebastián Vieira Uribe, quien encontró una nueva especie de esta flor en el Páramo del Sol, en Urrao (Antioquia). El más reciente es de Lina Castañeda, quien estando en el Tayrona con su hermana, fotografió un mono tití cabeciblanco, considerado uno de los primates únicos en su especie”, explica Diego. ☺



SEGÚN DIEGO, lo mejor de trabajar en estas aplicaciones es poder compartir con la gente



CON EL EQUIPO DE TRABAJO de Selva, Felipe busca convertirse en generador de productos de comunicación y diseño al servicio de la biodiversidad terrestre